

MARES

Nº51 - 8€ - CANARIAS 8,20€
WITH ENGLISH TEXT

NAUTICAL MAGAZINE

Viajes

Cabo de Hornos: El desafío de los Navegantes
Mar de Cortes: El Acuario del Mundo

Clase A

Benetti M/Y "Calex"
Ferretti Yachts 860



Eventos

American Magic gana en Vilanova
Puig Vela Clásica
Copa del Rey de Vela

X Yachts X4.9 | Gran Soleil 51 | ClubSwan 43 | Dufour 41 | Sirena 48 | Prestige F4 |
Wellcraft 435 | Nuva M11 | Antares 8 | Quicksilver 805 Open

CABO DE HORNOS

El gran desafío de los navegantes

Lat. 55° 58' S - Long. 67° 17' W

Texto: Osvaldo Enrique Escobar Torres
Fotografías: Polarwind -Expeditions ©



“Durante cuatro siglos la fama del mítico Cabo de Hornos, recorrió todas las rutas navegables, ciudades, puertos y bares náuticos del mundo. En boca de los capitanes y marineros, el Cabo de Hornos fue siempre un lugar de historia, leyendas, mitos y tradiciones. Navegar el Cabo de Hornos, proporcionaba tácitamente a los tripulantes el codiciado rango de verdadero “hombre de mar”, y el indiscutible derecho a ser escuchado por las tripulaciones con admiración y respeto.”





Explorando los canales y fiordos de la Cordillera Darwin en Tierra del Fuego, 100 millas al norte de Cabo de Hornos. ©

Durante cuatro siglos la fama del mítico Cabo de Hornos, recorrió todas las rutas navegables, ciudades, puertos y bares náuticos del mundo. En boca de los capitanes y marineros, el Cabo de Hornos fue siempre un lugar de historia, leyendas, mitos y tradiciones. Navegar el Cabo de Hornos, proporcionaba tácitamente a los tripulantes el codiciado rango de verdadero “hombre de mar”, y el indiscutible derecho a ser escuchado por las tripulaciones con admiración y respeto.

Ubicado en el extremo sur del continente americano, Cabo de Hornos, tal como hace cuatro siglos, sigue siendo uno de los hitos más importantes para la navegación a vela en el mundo. Este peñón con sus 406 metros de altura, se impone vigilante y celoso frente a los navegantes que durante cada temporada desafían sus tempestuosas y frías aguas.

Cabo de Hornos pertenece al territorio chileno y fue declarado parque nacional el año 1945. Posee una superficie de 63.063 hectáreas, y es considerado un importante centro de anidación del pingüino de Magallanes y del pingüino Antártico. Hornos es la isla más austral del archipiélago de las islas Wollaston (Lat. 55° 58' S - Long. 67° 17' W). Tan solo 550 millas de navegación a través del Mar de Drake separan a Cabo de Hornos de la península Antártida, ubicándolo así en uno de los puntos geográficos más apartados y remotos del planeta. Actualmente la navegación por el Cabo de Hornos no es precisamente



Abríndonos paso a través de los hielos en los fiordos de Tierra del Fuego. ©

la de aquellos tiempos, en las frágiles canoas construidas de cortezas de árbol y tripuladas por los indios Yaghanes, los que surcaban fiordos y bahías en busca de alimento. Tampoco es hoy la ruta obligada de los grandes veleros de la línea marítima alemana “P-Line”, provenientes de los puertos europeos en busca de salitre en alguno de los puertos chilenos o peruanos. Y lejos quedó la época de gloria y fama del Cabo de Hornos cuando llegó a ser la ruta transitada de los livia-



Fondeado y seguros con ancla, 100 metros de cadena en la caleta Brecknock a 150 millas al oeste de Puerto Williams.



Monumento en Cabo de Hornos y al fondo es posible apreciar Cabo de Hornos con sus 406 metros de altura. ©

nos y veloces veleros Clippers durante el descubrimiento del oro en California (1848).

Hoy, las aguas del temido Cabo de Hornos dieron paso a una nueva generación de barcos modernos que, por su calado y tipo de carga, estiman conveniente y más seguro navegar esta ruta y no así ingresar en el dificultoso y también ventoso Estrecho de Magallanes.

Navegar a vela el Cabo de Hornos

No son muchos los osados navegantes que durante cada temporada del verano austral de la Patagonia sur (noviembre-marzo) ofrecen este tipo de expediciones al Cabo de Hornos. La diminuta flotilla de veleros que permanentemente trabajan efectuando este recorrido en la región supera las 12 embarcaciones. En su gran mayoría son capitanes y barcos extranjeros con una gran experiencia en este tipo de navegaciones. Los barcos para esta zona están muy bien preparados, apropiados y seguros para este tipo de expediciones, especialmente para enfrentar las duras condiciones climáticas de los mares del sur, tanto en Cabo de Hornos como en el famoso Mar de Drake en dirección a la Antártica.

Pero la presencia de los actuales veleros modernos es lo que mantiene aún en vida la esencia, la fama y la mística del Cabo de Hornos.

Este reducido grupo de veleros que navegan el Cabo de Hornos con



Navegando entre naufragios en el archipiélago del sur de Chile. ©

tripulaciones de todas las nacionalidades inimaginables y por supuesto cada vez con más osados navegantes españoles, causan - aún en nuestros días - admiración y respeto. Tripulaciones y pasajeros desde las confortables y espaciosas cubiertas de cruceros turísticos, se arman para ver increíbles este singular espectáculo de valentía para lograr fotografiar así a los pequeños veleros que navegan aún como antaño "a vela" y no "a motor" el mítico Cabo de Hornos.

Las expediciones al Cabo de Hornos tienen por lo general una duración de 12 días, que se pueden combinar para efectuar también el recorrido por la zona de glaciares en los fiordos de la famosa Cordillera Darwin, en Tierra del Fuego. Este tipo de navegaciones no requiere exclusivamente la participación de navegantes con gran experiencia náutica, quizás lo más importante para cada uno de estos capitanes es contar con una tripulación dispuesta a trabajar en equipo y dispuesta a disfrutar de todas las actividades que tanto a bordo o en tierra se puedan efectuar durante la navegación.

Rumbo al Cabo de Hornos

Nuestra navegación la iniciamos en el pequeño y más austral poblado de nuestro planeta... Puerto Williams, en la Isla Navarino, en el Canal Beagle, Chile. En este pintoresco lugar se da inicio a una de las mayores aventuras que cualquier navegante pueda imaginar. Cada milla de



Fondeados en una caleta inexplorada con ancla y 480 metros de cuerdas a tierra a espera de un fuerte temporal pronosticado para la zona. ©



Momento de descanso en la caleta Alakush (Isla Chair) luego de haber navegado el mítico Cabo de Hornos. ©



Anclados en alguna caleta inexplorada en los fiordos de Cabo de Hornos y disfrutando la calma antes de la llegada del mal tiempo. ©

navegación en estas aguas es un reencuentro con la historia con cada uno de los intrépidos y aventureros navegantes de todos los tiempos; Magallanes, Francis Drake, Dampier, James Cook, Fitz Roy, Malaspina, entre muchos otros. Navegantes que descubrieron y surcaron cada uno de estos canales dando origen así a la interesante y rica toponimia de esta región.

Este poblado es el último rastro de civilización en el fin del mundo, posee una población de 2.800 habitantes. Es aquí donde se encuentra el histórico asentamiento de la villa Ukika, último vestigio de los descendientes de una cultura ya prácticamente extinta, la de los canoeros del Cabo de Hornos, los Yaghanes.



Navegando a vela bajo nubes que pronostican un cambio de tiempo en la zona de Cabo de Hornos. ©



Un indescriptible paisaje de soledad, belleza y naturaleza pura, en cada uno de los canales, fiordos del archipiélago de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos. ©



Cerro Bandera ubicado en Puerto Williams y de fondo se aprecia gran parte del Canal Beagle y la cordillera Darwin. ©

En este lugar efectuamos las formalidades con las autoridades locales de policía, migración, aduana y sanidad y solicitamos oficialmente las autorizaciones para poder navegar "si las condiciones meteorológicas lo permiten" hacia el Cabo de Hornos.

Continuando 23 millas de navegación (4 horas) por el Canal Beagle hacia el este, aparece en entremedio de un paisaje solitario y salvaje, la pintoresca villa de Puerto Toro, compuesta de 6 familias de pescadores locales quienes centran su actividad en la extracción de la centolla en los canales aledaños. Desde este punto 55 millas de distancia nos separa de las islas Wollaston, a través de la tormentosa Bahía Nassau, conocida por ser abierta a los vientos del oeste, la que pone



Con gran alegría nuestra tripulación frente al mítico Cabo de Hornos, luego de 3 días de espera para lograr circunnavegato. ©



Estación naval en Cabo de Hornos, casa del guardafaros y de fondo se aprecia Cabo de Hornos en su totalidad. ©



Un típico amanecer en Caleta Olla en la zona de glaciares de Tierra del Fuego. ©



De fondo las densas nubes cubren parte de las cumbres de las islas Wollaston a tan solo 15 millas al norte de Cabo de Hornos. ©



La gran cantidad de naufragios en la región nos indican claramente que debemos tomar precauciones en cada una de nuestras etapas de navegación, especialmente para Cabo de Hornos. ©



Cordillera Darwin en Tierra del Fuego. ©

muchas a veces a prueba a los veleros que la navegan, como también la pericia de cada uno de los miembros de la tripulación.

En todo este archipiélago de la Wollaston existen solamente dos bahías que presentan cierto nivel de resguardo de los predominantes y fuertes vientos del oeste y suroeste, estas son las pequeñas caletas Martial y Maxwell, ambas ubicadas 14 millas al norte del Cabo de Hornos.

Desde caleta Martial y mientras estamos expuestos a todos los vientos imaginables, logramos escuchar permanentemente los informes meteorológicos de los guardafaros de las islas Wollaston y Cabo de Hornos, quienes nos informan constantemente vientos muy fuertes y con

ráfagas que alcanzan intensidad de hasta los 167 km/h.

Mientras esperamos que mejoren las condiciones de tiempo en este remoto lugar del fin del mundo, tenemos como prioridad de asegurar cada elemento de la cubierta y en el interior del velero, así también cada miembro de la tripulación debe navegar con chaleco salvavidas y debemos informar permanentemente nuestra posición a los guardafaros de la marina chilena.

El Skipper Osvaldo Escobar Torres da a conocer la ruta en detalle y los puestos de maniobras para cada uno de los tripulantes para así zarpar inmediatamente y con vientos apropiados para navegar seguros y a vela frente al mítico Cabo de Hornos.



Explorando los canales y fiordos de la Isla Gordon a 80 millas al este de Puerto Williams. ©



Colonia de pingüinos de Magallanes en las cercanías de Puerto Williams en el Canal Beagle.



Un indescriptible paisaje de soledad, belleza y naturaleza pura, en cada uno de los canales, fiordos del archipiélago de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos. ©



Un indescriptible paisaje de soledad, belleza y naturaleza pura, en cada uno de los canales, fiordos del archipiélago de Tierra del Fuego y Cabo de Hornos. ©



Explorando los canales y fiordos de la Cordillera Darwin en Tierra del Fuego, 100 millas al norte de Cabo de Hornos. ©



Fondeados en una protegida caleta entre montañas y una densa vegetación de bosque virgen de "Coigüe" en la zona de glaciares de Tierra del Fuego. ©

La tensión y la alegría es evidente en cada uno de la tripulación. Una vez frente al Cabo de Hornos y a una distancia de una milla al sur del promontorio, el capitán con cierta tranquilidad baja a cubierta y regresa acompañado de vasos y una botella de champagne, que entre la música náutica por los altavoces, el ruido del viento y las olas que golpean nuestro velamen, forman un mágico escenario - único y especial, para así celebrar uno de los momentos más especiales para cualquier navegante. "Pero hay algunos tripulantes que siguiendo las tradiciones del mar, ya antes de haber zarpado compraron en un aro plateado para dejar constancia en la oreja izquierda de esta navegación a vela frente al Cabo de Hornos, reviviendo

así una de las antiguas tradiciones de los Caphorniers (los antiguos capitanes del Cabo de Hornos que usaban un aro de oro en la oreja izquierda, que los caracterizaba y diferenciaba entre otros capitanes y sus tripulaciones). Desde este momento, cada maniobra es para continuar la navegación ya de regreso a alguna bahía de la isla Herschel, recordando en su trayecto las peripecias y aventuras de muchos marineros que lo circunnavegaron y sin olvidar jamás, a más de los 10.000 marineros que no lo lograron, los cuales quedando en el fondo de sus aguas en algunos de los 800 naufragios que registra la historia en las aguas del Cabo de Hornos.



Vista del Canal Beagle con fuertes vientos, de fondo algunas cumbres de Tierra del Fuego. ©



Navegando y explorando los glaciares de Tierra del Fuego con nuestro velero, antes de continuar a Cabo de Hornos. ©



Navegando y enrollando unos centímetros nuestra vela casi frente a Cabo de Hornos, su cumbre se aprecia al fondo de la fotografía.



Zarpando rumbo a Cabo de Hornos.



Nafragio del buque biblioteca "Logos" en el Canal Beagle.



Atardecer en Cabo de Hornos, monumento del albatros iluminado por el atardecer.

"Las costas occidentales de la Tierra del Fuego se desgranran en numerosas islas, entre las cuales culebrean canales misteriosos que van a perderse allá en el fin del mundo, en "La Sepultura del Diablo". Los marinos de todas las latitudes aseguran que allí, a una milla de ese trágico promontorio que apadrina el duelo constante de los dos océanos más grandes del mundo, en el cabo de Hornos, el diablo está fondeado con un par de toneladas de cadenas, que él arrastra, haciendo crujir sus grilletes en el fondo del mar en las noches tempestuosas y horribles, cuando las aguas y las oscuras sombras parecen subir y bajar del cielo a esos abismos."

Francisco Coloane "Cabo de Hornos"

El faro de Cabo de Hornos

Cuando las condiciones meteorológicas lo permiten –cosa que no es muy a menudo– se puede navegar hasta el sector caleta León, un pequeño desembarcadero al sureste de la isla Cabo de Hornos y mediante nuestro bote inflable o dinghy –en una maniobra no exenta de dificultades debido al gran oleaje costero– es posible visitar la isla. Con el objeto de brindar apoyo e información meteorológica a los navegantes, la Armada de Chile dispone de un guardafaro y su correspondiente estación en Cabo de Hornos. Una familia perteneciente a la Armada de Chile cumple estas funciones por un periodo de un año, alejados de cualquier contacto con la civilización.



Imponente monumento del Albatros en Cabo de Hornos. ©



El ave típica de la zona de Cabo de Hornos, el Albatros. ©

Cuando llegamos a la estación es posible visitar la capilla Stella Maris, el faro monumental Cabo de Hornos y el gigantesco monumento en memoria del Albatros, (que representa al ave típica de la región austral del Cabo de Hornos, el cual representa el alma de cada marino muerto intentando cruzar el Cabo de Hornos). Posteriormente de las respectivas fotografías con el guardafaros, damos paso al ritual de los navegantes, que consiste en estampar el timbre de la estación Cabo de Hornos, en cada uno de los pasaportes de la tripulación. Luego de haber permanecido no más de 30 minutos en el faro de

Cabo de Hornos, el oficial de marina nos informa que debemos regresar inmediatamente a nuestro velero puesto que los informes meteorológicos indican nuevamente la llegada un frente de mal tiempo para toda la zona.

Con nuestra misión cumplida, regresamos lo más rápido posible a Puerto Williams sin antes haber recorrido algunas islas como la Picton y Lennox en el Canal Beagle y descansar así luego de nuestra exitosa circunnavegación del Cabo de Hornos.

Regresando a Puerto Williams uno de los ritos náuticos más conocidos en la zona es celebrar la navegación en el club de yates Micalvi, antiguo barco alemán que sirve de pontón para albergar a la pequeña flota de yates y también centro celebración para todos los navegantes y aventureros que circunnavegan Cabo de Hornos.

"Poema del Albatros"

Soy el Albatros que te espera en el final del mundo,
soy el alma olvidada de los marineros muertos
que cruzaron el Cabo de Hornos
desde todos los mares de la tierra.
Pero ellos no murieron en las furiosas olas,
hoy ellos vuelan en mis alas,
hacia la eternidad,
en la última grito de los vientos antárticos

Sara Vial - Dic. 1992



Skipper Osvaldo E. Escobar Torres.

Más que un importante punto geográfico, por ser el extremo del sur del Continente Americano. Hoy, después de casi 400 años desde su descubrimiento, Cabo de Hornos es y será siempre la esencia y proeza de los navegantes de todos los tiempos y de todas las naciones. Siendo los navegantes de hoy, quienes con coraje dan vida a cada una de las tradiciones, mitos y leyendas que rodean la navegación en las tormentosas aguas del Cabo de Hornos.

Datos importantes

Cómo llegar a Puerto Williams: Latam posee vuelos directos desde Madrid hacia Santiago de Chile, con conexión posteriormente a Punta Arenas y luego con aerolíneas DAP a Puerto Williams.

Visas y pasaporte: Los ciudadanos europeos no requieren de visa para el ingreso a Chile pero el pasaporte debe tener una validez mínima de 6 meses.

Moneda: Las monedas oficiales para el pago son el peso chileno. Existen diversas casas de cambio en todo Chile y en diversos lugares como (hoteles, restaurantes, tiendas o taxis) es posible cancelar dólares americanos. Actualmente es posible pagar con tarjeta de crédito en todo el país.

Equipo de navegación: Ropa de navegación y botas de agua impermeables son indispensables para esta navegación, sin olvidar ropa térmica interior y una buena "cámara fotográfica".

Contacto para navegación y expediciones:

Oswaldo Escobar Torres
Polarwind Expeditions
www.polarwind-expeditions.com
info@polarwind-expeditions.com

Oswaldo Escobar Torres, ingresó en la Armada de Chile a los 15 años con el sueño de conocer Cabo de Hornos. En 1996 y ya como radio operador es destinado como guardafaro en Cabo de Hornos, permitiendo así conocer cada rincón de este laberinto de canales y fiordos en la región de Cabo de Hornos y Tierra del Fuego. El estrecho contacto con sus habitantes y su fascinación por la naturaleza pura en los paisajes del fin del mundo, lo motivan a dejar la vida militar y dedicarse completamente a la navegación a vela, para poder compartir y guiar a los navegantes en estas exigentes latitudes.

Obtiene sus certificaciones náuticas en Chile y el año 2003 obtiene



Gran cantidad de ballenas podemos apreciar en diversos canales y fiordos de todo el archipiélago de Cabo de Hornos.

su Yachtmaster, en la ciudad de Southampton, Inglaterra. Hoy, con una experiencia de más de 23 años de navegaciones en los mares del sur, Osvaldo ha efectuado hasta la fecha 111 expediciones a vela con navegantes de todo el mundo en Cabo de Hornos y en las aguas Antárticas y ha participado en diversos documentales en relación con la navegación en Cabo de Hornos.

Es miembro de la cofradía de los Caphorniers, sección Chile y efectúa presentaciones con respecto a la navegación actual en Cabo de Hornos en todo Europa. Actualmente vive en la ciudad de Bielefeld, Alemania.

Para más información de las expediciones a vela en Cabo de Hornos y Antártida:

Contacto para viajes y expediciones:

Oswaldo Escobar Torres
Polarwind Expeditions
www.polarwind-expeditions.com
info@polarwind-expeditions.com



Monumento a los Cap Horniers en Cabo de Hornos. ©